

INTERVENCIÓN DE JESÚS HUARTE BEAUMONT

Como hijo de Félix Huarte y representante de nuestra numerosa familia, quiero agradecer al Gobierno de Navarra y a su presidenta, la Medalla de Oro que hoy conceden a nuestro padre a título póstumo. Todos nos sentimos emocionados y agradecidos.

Hace más de veinte años era nuestra madre quien recibía esta misma medalla por su trabajo social en Navarra, y algunos reflexionamos entonces, sobre cuán difícil era pensar en Adriana Beaumont sin que tras ella se dibujara la sombra de su marido, Félix Huarte.

Paradójicamente, la reflexión de hoy es similar, es difícil hablar de Félix Huarte sin ver tras él la sombra tranquila y generosa de Adriana Beaumont.

Félix y Adriana compartieron criterios, valores, prioridades y una manera de comprender la vida que intentaron, y creo consiguieron, transmitir a sus hijos, como espero que nosotros hayamos sabido transmitir a los nuestros y estos a los suyos.

Provenían los dos de familias humildes y trabajadoras y estuvieron siempre orgullosos de sus orígenes, manteniéndose y manteniéndonos cercanos a ellos.

Ambos eran navarros de pura cepa y nos inculcaron esta “navarrería” como algo consustancial en la familia, como nuestro principal signo de identidad, conscientes de que hablar de raíces implica hablar de deberes hacia esta tierra.

Félix Huarte era un hombre inteligente, activo, tenaz, muy trabajador, pero era también un gran soñador y compartía la profunda conciencia y responsabilidad social de su mujer. Pertenece a un tiempo determinado en el que las cosas se hacían de una manera y no de otra, pero el hilo conductor de su personalidad y de su trabajo fue ese constante empeño en mejorar el mundo en el que vivía, empezando por lo más cercano, él mismo, su familia y Navarra.

Su padre era carpintero y en días de fiesta ponía las sillas en el quiosco de música de la Avenida de Valencia. Quizás, de esas mañanas ayudando a su padre le vino su afición a la música. Desde muy niño empezó a dar clases de violín y a valorar y hacernos valorar, luego, la importancia de la educación, la música, el arte y la cultura en la evolución de la sociedad.

Dedicó gran esfuerzo a industrializar Navarra, dándole también una enorme importancia a la agricultura. En un momento triste en el que la emigración dejaba los terrenos baldíos, intentó demostrar que se podía vivir del campo, investigó nuevos cultivos, nuevas técnicas, experimentó con la ganadería, pidió permisos para saltos de agua. Su sueño del Señorío de Sarría, la finca que compró en los años cincuenta y en la que se dejó casi todos sus ahorros, es representativo de sus ideales.

Allí creó una pequeña utopía experimental y buscó una vida digna para los trabajadores, construyéndoles nuevas viviendas, a cada una de las cuales correspondía un huerto y un corral de animales propio. Restauró la iglesia, construyó un cine para los trabajadores, una escuela para sus niños, una piscina, un frontón y una biblioteca. Su empeño puede parecer ahora ingenuo, pero en aquellos tiempos tan difíciles su voluntad era clara y reflejaba sus preocupaciones y sus valores.

Fue también constante su patronazgo de la cultura, en música y arte, concediendo ayudas que entonces no tenían nombre, pero ahora se llamarían becas incondicionales a la creación, y permitió y alentó que nosotros, sus hijos, nos embarcáramos en arriesgados mecenazgos de arte, música, arquitectura y literatura contemporánea. Nos enseñó a creer en nosotros mismos, a ser atrevidos y generosos, porque, siendo un hombre religioso y conservador, era también un hombre de vanguardia, siempre abierto a la innovación y a un futuro mejor que sólo se podría conseguir desde la educación y con el esfuerzo personal.

Félix Huarte murió en 1971, pero estoy seguro de que si hubiera vivido hoy, habría luchado por una Navarra moderna y sostenible, apoyaría las energías renovables y seguiría luchando por una tierra limpia, próspera y fértil, como este pueblo nuestro al que pertenecemos y del que tan orgullosos nos sentimos, y al que, siempre y especialmente hoy, damos las gracias.